

Coque: profeta en su tierra

SOCIEDADE GALEGA DO PROFESORADO
DE EDUCACIÓN MATEMÁTICA (AGAPEMA)

Para ser grande, sé entero:
nada tuyo exageres o excluyas.
Sé todo en cada cosa.
Pon cuanto eres
en lo mínimo que hagas...

(«Oda», Fernando Pessoa)



Manuel Ricardo Rogelio Pazos Crespo «Coque»
(1948 – 2014)

Sostiene el dicho popular que «nadie es profeta en su tierra», haciendo referencia, según recoge el Instituto Cervantes, «a quien obtiene buena reputación fuera de su lugar de origen, cuando en éste no pudo disponer de los medios adecuados para alcanzarla, en ocasiones por envidia o enemistad. También se emplea para aludir a quienes se han visto obligados a abandonar su tierra natal precisamente para conseguir en otro lugar lo que se la negado en el suyo». Es posible que en Galicia este proverbio se acerque bastante (incluso demasiado) a la realidad de muchos profesionales, principalmente aquellos que proponen cambios, estrategias innovadoras, modernización de sistemas y esquemas arcaicos, aquellos que intentan cambiar de manera significativa la sociedad en la que viven. Ello hace más extraordinarios, si cabe, los logros de nuestro compañero y maestro, Manuel Pazos Crespo «Coque» en relación a la mejora y al desarrollo de la educación matemática en esta comunidad.

Aquellos que tuvimos el honor de trabajar en alguna ocasión con Coque a lo largo de los años que dedicó a la enseñanza de las matemáticas y a la formación de docentes podríamos intentar explicar qué era aquello que lo diferenciaba de los demás, qué era lo que hacía que su trabajo fuese tan valorado por to-

dos sus compañeros y alumnos, que dejase una huella tan profunda en los que estábamos a su alrededor. Estoy seguro de que muchas de esas personas serían más hábiles que yo para describir esa excepcionalidad del que fue nuestro maestro, y por ello he dejado que sea un profesional de las palabras quien lleve a cabo esta tarea: Fernando Pessoa, en los versos que encabezan este artículo, dibuja un retrato exacto de la actitud de Coque ante la vida, su implicación sin reservas en cada proyecto, en cada nuevo reto, su capacidad para entregarse completamente en todo lo que hacía, consiguiendo a la vez contagiarnos algo de ese entusiasmo, de esa energía.

De todos es conocida la trayectoria profesional de Coque y, por tanto, no es objetivo de este artículo el convertirse en una exposición más o menos detallada de sus méritos profesionales, sino ser un reconocimiento a sus logros y a la influencia que estos tuvieron en el profesorado de Matemáticas de Galicia, en su forma de entender la enseñanza de esta materia y, por consiguiente, en el trabajo que se desarrolla en muchas de las aulas gallegas de todos los niveles educativos.

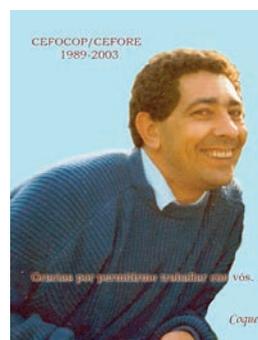
El magisterio de Coque se extendió por todos los centros de Galicia a partir de su trabajo como asesor de Matemáticas en el CEFORE (*Centro de Formación e Recursos*) de A Coruña, puesto que ocupó durante 15 años. Durante este período fue un pionero en la formación permanente de los docentes, compaginando la organización y coordinación de cursos más o menos estándar, con lo que él llamaba «formación a la carta», sistema centrado en la constitución de pequeños grupos de trabajo, algunos de ellos con profesorado de un mismo centro, con los que se trabajaban propuestas didácticas concretas, adaptadas a las circunstancias de cada centro y de cada profesor o profesora.

Cualquier persona que se haya dedicado en alguna ocasión a la formación del profesorado entenderá lo compleja que puede llegar a ser esta tarea, incluso podría cuestionar la rentabilidad del empleo de tantas energías y recursos en grupos tan reducidos. Sin embargo, Coque consiguió que estos pequeños grupos de trabajo se fuesen haciendo cada vez más visibles entre sus compañeros, mostrando sus pro-

puestas en encuentros de profesorado y jornadas, convirtiendo poco a poco lo que era un trabajo «puerta a puerta» en la gestión de una red de grupos de innovación que se extendió por la geografía gallega.

En esta etapa como asesor de formación del profesorado encontramos de nuevo ese rasgo tan característico de su personalidad, su capacidad para tratar con el mismo interés y con la misma intensidad de trabajo una pequeña reunión con un grupo pequeño de profesorado en un centro como la organización de las ya famosas «Xornadas de Matemática Recreativa», encuentro que llegó a congregarse a más de 700 profesores y profesoras de todos los niveles educativos.

Esta actividad, comparable en magnitud (por número de profesores y profesoras participantes) a una edición de las JAEM supuso una primera toma de contacto para muchos profesores gallegos, entre los cuales me incluyo, con compañeros y compañeras que nos mostraban metodologías, recursos, enfoques innovadores, formas diferentes de entender la ense-



ñanza y el aprendizaje de las matemáticas. Muchas de las personas que posteriormente coordinaron y pusieron en marcha proyectos de innovación educativa en este campo en Galicia coinciden en la importancia que este evento tuvo en su formación y en su posterior trayectoria profesional. Desde el punto de vista personal, tengo un recuerdo muy grato de las dos ediciones en las que tuve la oportunidad de participar, presentando un pequeño trabajo con los nervios propios de quien se iniciaba en estas lides, con las dudas sobre la calidad de nuestro trabajo, la reacción de los compañeros, etc. Coque se acercó a interesarse por nuestro trabajo, comentándonos algunos detalles para mejorarlo, preguntando sobre su resultado al aplicarlo en el aula, haciéndonos sentir valorados, algo que nos motivó a continuar por el camino que ahora mismo transitamos.

Coque comentaba en la recogida del premio Gonzalo Sánchez Vázquez a los valores humanos en la enseñanza de las Matemáticas que su participación en los

cursos de formador de formadores en Pamplona y Barcelona supuso para él el conocimiento de una nueva manera de entender la enseñanza de las Matemáticas. En esos cursos conoció a compañeros y compañeras con los que compartió e intercambió experiencias y propuestas innovadoras, y con muchos de los cuales colaboraría en numerosos proyectos destinados a mejorar la calidad de la educación matemática en España. Esa misma sensación fue la que, con su generosidad y su trabajo, nos transmitió a muchos compañeros en Galicia cuando asistíamos a sus cursos y a sus jornadas de formación.

Tenía la capacidad excepcional de hacer partícipes a los demás de sus descubrimientos, de sus aprendizajes, cuando enseñaba transmitía la sensación de que aprendía contigo, algo que sólo está al alcance de unos pocos, de los mejores maestros.

Tras las «Xornadas de Matemática Recreativa» llegaron las JAEM de Lugo, las primeras (únicas hasta el momento) celebradas en Galicia. Todos recordamos la imagen de Coque haciendo matemáticas en la calle, juegos y problemas que buscaban hacer visible una ciencia muy presente a nuestro alrededor, pero no siempre percibida por la gente. Nos encontramos aquí con otra de las constantes en su in-



Julio de 2013: Coque con el Premio «Gonzalo Sánchez Vázquez» a los valores humanos en la educación matemática junto a su esposa, los presidentes de ENCIGA (Paulino Estévez Alonso) y de AGAPEMA (Julio Rodríguez Taboada), FESPM (Serapio García Cuesta) y el secretario general de la FESPM (Agustín Carrillo de Albornoz Torres) (Foto: IGC)

tención por mejorar la actitud de la sociedad hacia las Matemáticas: sacarlas a la calle, hacerlas cercanas, accesibles, divertidas, próximas. Conseguir que niños y mayores se acercasen a diferentes juegos, interactuasen con profesorado y alumnado de los centros educativos.

Con ese objetivo nace en 2006 la «Feira Matemática» de A Coruña, en cuya organización y coordinación Coque tiene un papel protagonista. Miles de personas han visitado a lo largo de estas ediciones los *stands* en los que el alumnado de todas las edades compartía sus experiencias, sus proyectos, su visión de las Matemáticas. Nunca faltó en esta actividad el «bingo de Coque», que ponía a prueba la capacidad de cálculo mental de todos los asistentes, a la vez que nos mostraba de nuevo su capacidad para enseñar divirtiendo y divertir enseñando.

Como presidente de AGAPEMA, creo que para nuestra asociación es un honor y un orgullo haber podido contar con un socio como él, siempre aportando, siempre conciliador, colaborando en múltiples actividades dirigidas a todo tipo de público. De entre todas estas colaboraciones, hay dos en las que se ve de manera muy clara su presencia y su influencia: El «Rebumbio Matemático» y el «I Encontro de Educación Matemática para Infantil e Primaria».

De la primera de ellas, el «Rebumbio» (actividad de resolución de problemas por equipos para el alumnado de 6º de primaria) destacaría esas reuniones

con sus amigos Santi y Antonio, en las cuales iban dando forma a los problemas, compartiendo algo más que trabajo y algo más que Matemáticas. La segunda es «la guinda del pastel», la cristalización de un cambio en la percepción que todos teníamos sobre la importancia de la enseñanza de las Matemáticas en las primeras etapas. Él, maestro por titulación y por derecho, nos hizo ver a los matemáticos que era necesario mirar hacia esos niveles, incorporando a nuestras asociaciones y actividades a esos compañeros que tanto tienen que aportar.

Llegando al final, es necesario volver al principio y afirmar que Coque «fue todo en cada cosa», en él siempre estaba presente el niño que jugaba a recortar figuras geométricas en el taller de su madre, el alumno que se emocionaba con la felicitación de su profesor, el maestro que escuchaba a sus alumnos y alumnas, el formador de docentes que enseñaba y aprendía al mismo tiempo, el amigo generoso siempre dispuesto a compartir, a colaborar. Fue todo, y fue un todo tan grande que nos dio un poquito de él a cada uno de nosotros. En cada cosa que hagamos, por pequeña que sea, siempre estará presente su energía, su enseñanza, la del mejor maestro.



Reconocimiento a Coque durante las 16 JAEM de Palma (Foto: IGC)